

Relación de la autoestima y el autoconcepto con el rendimiento académico

Diana Jhosebet Bernardino Miranda (*)
Yazmin Pedroza Calixto (*)

Cómo citar este texto: Bernardino, D. J y Pedroza, Y. (2015). Relación de la autoestima y el autoconcepto con el rendimiento académico. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 1(1), 9-13.

RESUMEN

El rendimiento académico es la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos. Existen diversos factores que inciden en el rendimiento escolar del alumno, ejemplo, los factores psicológicos como la poca motivación, el desinterés o las distracciones en clase, que dificultan la comprensión de los conocimientos impartidos por el profesor y termina afectando el rendimiento de los alumnos a la hora de las evaluaciones. El propósito de éste trabajo es el difundir la relación de la autoestima y el auto concepto como constructos que influyen en el rendimiento académico y social de los alumnos. El caso que se presenta es de una niña de 11 años con dificultades de auto concepto y autoestima, afectando su aprendizaje en matemáticas. Se realizó una entrevista para conocer la relación que existe entre la niña con su familia. Los alumnos fueron evaluados con (instrumentos). Por último se mencionan las limitaciones que se tuvieron en la realización del trabajo y nuestra conclusión indica la importancia de poseer una autoestima para la creación de una identidad propia por parte de la persona.

Palabras clave: autoestima, desarrollo, auto concepto, confianza, rendimiento académico.

1. INTRODUCCIÓN

Presentación de la problemática

La problemática abordada es de una niña de 11 años, la cual tiene problemas con su autoconcepto y autoestima además de que tiene problemas de aprendizaje y por lo tanto, su rendimiento académico se ve afectado. Consideramos de gran relevancia la relación que guardan entre sí la autoestima y autoconcepto con el rendimiento académico, es por ello que creemos es importante el análisis de la problemática, ya que permite darnos cuenta de todo lo que se tiene que hacer para lograr cambios en el autoestima y autoconcepto, ya que esta relación en muchas ocasiones se deja de lado, pese a que repercute en el aprendizaje de las personas, sin embargo en algunas ocasiones esto no se toma en cuenta en el ámbito escolar, como bien lo menciona Tajfel y Turner, 1986 (citado en Peralta y Sánchez 2006), el rendimiento académico determina el autoconcepto, es decir, las experiencias académicas de éxito o fracaso que inciden significativamente sobre el autoconcepto y autoimagen del alumno, lo cual podría ser explicado mediante el papel de las evaluaciones de los otros significativos o de la teoría de la comparación social.

Para lograr vislumbrar la relación existente entre estos aspectos, iniciaremos definiendo qué es autoestima y con qué factores se encuentra relacionada, para posteriormente definir qué es autoconcepto e indicar la relación que tiene con la autoestima y finalmente se abordará rendimiento académico el cual se relaciona con autoestima y autoconcepto. Pese a que se definirán de manera independiente, la relación que guardan entre sí es muy estrecha a tal punto que resultaría difícil separarlos por completo, es por ello que aunque estemos

abordando el tema de autoestima, los otros dos factores aparecerán relacionados y lo mismo pasará con cada uno de los aspectos que se aborden.

Finalmente es importante aclarar que aunque existen múltiples factores involucrados en estos tres aspectos que ya hemos mencionado, en el trabajo sólo retomaremos aquellos que sean sumamente importantes para el análisis del caso, esto en caso de que haya la necesidad de abordarlos.

Presentación del problema específico

La participante es una niña de 11 años que vive en una casa de dos pisos; En la planta baja vive su abuelita, dos tías, un tío y una prima; En el piso de arriba vive ella con su mamá, su papá y su hermano que es mayor por dos años. La participante asiste a la primaria de lunes a viernes en un horario de 8: 00 a 12:30 horas, llegando a su casa a la 1; no tiene una rutina, sólo llega de la escuela a comer y juega, hace tarea o realiza otras actividades. Los fines de semana ella está en su casa y la mayor parte del tiempo juega o sale a ver a sus amigas, lo cual implica que no le dedica el suficiente tiempo a las actividades escolares.

Por otro lado, el problema de aprendizaje que se ha detectado esta principalmente relacionado con la dificultad respecto a la comprensión en las matemáticas; en este sentido, el problema ocurre generalmente en un salón de clases, sin embargo, no se limita únicamente a este espacio, ya que cuando la participante realiza su tarea en casa estos problemas suelen presentarse con gran frecuencia y de igual manera cuando asiste a clases de regularización.

*Estudiante de la carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM

En cuanto a las circunstancias que producen las distracciones de la participante, su madre nos menciona que cree están relacionadas con las amistades que ella tiene, ya que al ser sus amigas más grandes que ella, su comportamiento es diferente, lo cual ocasiona que la participante le dé más prioridad a las cosas que habla con sus amigas y por lo tanto no ponga atención a las explicaciones del profesor. Sin embargo, está el antecedente de que antes de que socializara con estas niñas, que son mayores que ella, la participante ya había presentado problemas de aprendizaje en el ámbito matemático, evidencia de esto es que cuando el profesor o algún miembro de su familia le explicaban algunas operaciones básicas como las divisiones, ella no podía resolver ejercicios relacionados con el tema.

Es necesario mencionar que los profesores que le han dado clases no son profesores que se detengan a explicarle a los alumnos de manera individual, razón por la cual la participante en ocasiones ha asistido a regularización, en donde los encargados de guiar el proceso de aprendizaje realizan un tipo de educación más personalizada que la que comúnmente se realiza en la escuela. Siguiendo esta línea, los familiares de la participante en ocasiones le ayudan con la realización de sus tareas, la ayuda que le brindan incluye la explicación detallada de lo que ella debe hacer y la manera en cómo debe hacerlo, para ello le proporcionan ejemplos y las herramientas que necesita para hacer sus tareas.

Pese a esto, la participante sólo en una ocasión ha asistido a un curso de verano impartido por psicólogas, quienes en algún momento le comentaron a los padres de la participante que efectivamente existían problemas y mencionaron que se debían a un retraso, razón por la cual debían llevarla dos horas durante toda la semana a un centro de atención, sin embargo la madre de la participante sólo la llevo en dos ocasiones debido a que la participante tenía 8 años y su hermano tenía 10, lo cual lo complicaba demasiado, además de que a la madre le absorbía toda la tarde y ya no le daba tiempo de hacer comida u otros labores en la casa. A pesar de todo esto, la madre de la participante estaba muy preocupada y lo que hizo fue preguntarle a la profesora de la participante que si su hija tenía algún problema y ella le dijo que no, ya que en sus clases la participante llevaba promedio de 9 y cumplía con todos los trabajos, sin embargo conforme la participante paso a otros años el nivel académico disminuyó notablemente, razón por la cual su madre ha llegado a pensar que también podría deberse a los profesores, aunque no cree que sea la principal razón.

2. MARCO CONCEPTUAL

Causas del problema

1. Definición de Autoestima

Para abordar el caso, iniciaremos hablando sobre qué es la autoestima y sobre dicho constructo existen diferentes definiciones, pero aquí solo mencionaremos algunas. Distintos autores han definido la autoestima como las autopercepciones que cada persona construye a través de sus experiencias, es decir como una autoevaluación o una particular forma de interpretar el entorno, además de que la autoestima también podría entenderse como una evaluación del autoconcepto o una actitud hacia sí mismo, es por ello que autores como Formiga., Urteaga, Uribe y Soares (2010) manifiestan que la autoestima podría ser vital para comprender, entre otras cosas, las relaciones que existen entre los valores personales y

el desempeño académico, esto debido a que la autoestima de los adolescentes se vincula en forma directa con los logros académicos de la misma manera que el desempeño escolar y el desarrollo, ya que el fracaso escolar influye, de manera negativa, sobre el autoconcepto académico y la autoestima global.

En este mismo plano González, Núñez, González, y García (1997) mencionan que el autoestima es el juicio que las personas hacen de su propia valía, es decir, lo que ellos piensan que valen es un elemento clave de la personalidad y se construye desde niños. De aquí la importancia que tiene la autoestima de las personas, ya que es fundamental para la relación que las personas tendrá en distintos ámbitos.

1.1 Variables que inciden en la autoestima

Al hablar de autoestima, como lo mencionamos anteriormente, se hace alusión a un constructo que implica muchas cosas como son los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido acumulando durante nuestra vida.

Como lo menciona González y colaboradores, existen cinco aspectos que tienen una gran influencia en la constitución de la autoestima, tanto en niños como en adolescentes, los cuales son: la apariencia física, las habilidades atléticas, la popularidad entre sus iguales, las competencias sociales y el éxito escolar, este último uno de los rubros que abarcaremos. Cabe mencionar que los distintos aspectos de la autoestima depende de la propia percepción y juicio de las personas en su entorno, es decir, existen cuatro principales juicios significativos que se toman en cuenta, que son el de los padres, maestros, iguales (los niños de su escuela) y sus amigos.

Finalmente y con lo que mencionamos anteriormente, podemos darnos cuenta de que la identidad y la autoimagen también tienen cabida en la autoestima, ya que se encuentran relacionados y también generan un impacto.

2. Definición de autoconcepto

Por otro lado, Peralta y Sánchez (2003) definen el autoconcepto como "el conjunto de percepciones o referencias que el sujeto tiene de sí mismo" es decir como un "conjunto de características, atributos, cualidades, deficiencias, capacidades, límites, valores y relaciones que el sujeto conoce como descriptivos de sí y que percibe como datos de su identidad" (p.97). En el mismo sentido, de acuerdo con Fuentes, García, Gracia y Lila (2011) el autoconcepto, es un conjunto que engloba distintos factores, sin embargo se construye a través de las experiencias y las relaciones que la persona tiene con su entorno, además de que su principal función es la de ayudar al individuo a entenderse y guiarse, así como a controlar y regular su conducta. Es por ello que el autoconcepto, al igual que la autoestima no es un factor aislado, ya que se relaciona con otros factores como lo es el rendimiento académico y claro que con la autoestima; en este punto, los intereses y la motivación de las personas también se encuentran relacionados.

2.1 Variables que intervienen en el autoconcepto

Al igual que en el constructo de autoestima, en el autoconcepto también intervienen distintos factores de gran importancia para la formación de este, o que se van planteando conforme se forma en autoconcepto, como lo menciona Barca-Lozano, Almeida, Porto y colaboradores (2012):

“Una meta académica se puede considerar como un estilo motivacional que adopta el alumnado ante sus tareas de estudio y aprendizaje. Se considera que la meta está integrada por creencias, habilidades, atribuciones y afectos/sentimientos que dirigen las intenciones de la conducta, en concreto, de lo que los sujetos hacen o quieren hacer en el contexto de aprendizaje. Estas metas determinan tanto la cantidad y calidad de sus actividades de aprendizaje y estudio, como las reacciones afectivas, cognitivas y conductuales del sujeto ante los resultados de éxito o fracaso” (p.857)

En función de su incidencia, sugieren varios tipos de metas académicas: de aprendizaje, de logro, de valoración social, de evitación de fracaso, superficial o de ansiedad ante los exámenes o de autovaloración del yo. Por consiguiente el autoconcepto tiene gran repercusión sobre el rendimiento académico.

3. Rendimiento académico

Con base en lo anterior, cuando hablamos de rendimiento académico como la evaluación de los exámenes que se aplican a los estudiantes, clasificándolos en excelente (10), bueno (9 y 8), regular (7 y 6) y malo (6 hacia abajo), sin tomar en cuenta todos los factores que influyen en el niño para generar un buena o mala calificación. Lo que se tendría que tomar en cuenta debe ser que realmente el niño este aprendiendo, es decir, lo que aprende en la escuela lo pueda aplicar fuera de esta y no solo se quede a nivel de teoría, porque un aprendizaje se da a través de la práctica que se va teniendo durante toda la vida.

3.1 Rendimiento académico y su relación con autoestima y autoconcepto

Es necesario retomar la autoestima y el autoconcepto, sin embargo también se debe tomar en cuenta los intereses que el estudiante tiene, ya que si los contenidos que se enseñan no tienen para el estudiante un sentido y una aplicación práctica en la vida diaria, será más difícil que el estudiante se interese en los temas. Es por ello que autores como *Pérez, González, García, González-Pumariaga, Rocés, Álvarez y González (1998)* indican que los estudiantes comprenden y dominan tareas mediante fuentes cognitivas y destrezas, es por ello que existe una necesidad de crear modelos complejos que tomen en cuenta la interacción que existe entre cognición y motivación, ya que la motivación resulta fundamental en el rendimiento académico y en el entorno escolar.

Recuperando al autoconcepto, es necesario decir que el autoconcepto es una variable importante en el ámbito motivacional e incide en el ámbito cognitivo y en la autorregulación del aprendizaje; de aquí que algunos autores mencionen la importancia y la relación entre la imagen que tienen el alumno de sí mismo y su implicación en el aprendizaje. Además de que la relación entre el autoconcepto y autoestima en muchas ocasiones se necesita para la selección de estrategias de aprendizaje y en cuanto a las metas de aprendizaje, las decide el alumno de acuerdo a diferentes modos de afrontar las tareas académicas y a distintos patrones motivacionales, de modo que se pueden mencionar que hay metas de aprendizaje, metas de ejecución o rendimiento, metas centradas en la tarea, metas centradas en el "yo", entre otras, ya que mientras unos estudiantes se mueven por el deseo de saber, curiosidad, preferencia por el reto, interés por aprender, otros están orientados hacia la consecución de metas

extrínsecas como obtención de notas, recompensas, juicios positivos, aprobación de padre y profesores, y evitación de las valoraciones negativas. Por último cabe mencionar que la conducta mostrada por los alumnos muchas veces depende más de su "capacidad percibida" que de su orientación de meta.

4. Fenómenos psicológicos que tienen cabida en el desempeño académico

Finalmente, *García y Doménech (2002)* indican que la autoestima (valoración positiva o negativa del autoconcepto) y el locus de control se correlacionan significativamente, ya que se ha encontrado que si los alumnos tienen una buena autoestima, suelen atribuir sus éxitos a factores internos y estables (capacidad) o factores internos, inestables y controlables (esfuerzo) a diferencia de sus fracasos que son atribuidos a factores internos y controlables (falta de esfuerzo), mientras que los alumnos con baja autoestima suelen atribuirle sus éxitos a factores externo e incontrolables (el azar), y sus fracasos a factores internos estables e incontrolables (baja capacidad).

Respecto al autoconcepto menciona que es un proceso de autoevaluación o autoconciencia, de modo que, muchas veces el comportamiento de un estudiante está determinado por dicho constructo, ya que el estudiante genera expectativas de éxito y/o de fracaso las cuales repercuten en su motivación y en su rendimiento, aunque para explicar el rendimiento de un alumno es imprescindible, pues es tener en cuenta tanto las capacidades reales como las creencias personales sobre las propias capacidades para realizar las tareas escolares. Conforme a los factores emocionales se menciona que forman parte importante de la vida psicológica del estudiante, ya que tienen un alta influencia motivacional académica y en las estrategias cognitivas. Existen emociones de tipo positivo y negativo, las primeras conducen a un incremento del rendimiento, como es el caso de disfrutar la realización de una tarea, pero también repercute si la emoción se experimenta antes o después, ya que no se puede asumir que sus efectos sobre el procesamiento de la información puedan tener influencia directa sobre la ejecución. En cuanto a las emociones negativas, se relacionan con el proceso de aburrimiento, pero también que pueden producir efectos positivos y negativos simultáneos.

3. PLANTEAMIENTO

Solución del caso

Con lo mencionado anteriormente, podemos darnos cuenta de que las personas que rodean a la participante, principalmente su mamá, no han tomado en cuenta al autoestima y al autoconcepto, ya que todo el problema lo atribuyen a un problema de aprendizaje además de que actualmente no existe un diagnóstico clínico que especifique su caso, sin embargo creemos que un diagnóstico clínico no sería necesario, ya que lo que consideramos es trabajar la autoestima y el autoconcepto, que como ya hemos revisado se relaciona de manera estrecha con el rendimiento académico. Razón por la cual, con ella trabajaremos en cómo su construcción de autoconcepto y autoestima (retomando en algún punto la autoimagen e identidad) interfieren en su forma de socialización tanto en la escuela como en su casa, al igual que en su aprendizaje en la materia de matemáticas, que es en la

cual se le dificulta la comprensión y por último, trabajaremos en la distracción que tiene la participante.

Una vez que se hemos comenzado a trabajar con el caso presentado anteriormente, hemos planeado una serie de estrategias para darle solución. Cabe mencionar que toda la información descrita sobre el caso se redactó mediante la entrevista que se le realizó a la participante. Posteriormente decidimos en primera instancia aplicarle la Escala Multidimensional de Autoconcepto AF5 de García y Musitu (1999), que mide las dimensiones académica, social, emocional, familiar y física, pero solo nos centraremos en las dimensiones académica, social y emocional. Posteriormente trabajaremos con estos aspectos, primeramente con el emocional, que tiene que ver con la formación de un autoconcepto, de esté se desprende el autoestima, los cuales a su vez van relacionados con la relación de la participante y sus padres.

Usaremos la actividad "Frente al espejo", en donde primeramente se le harán una serie de preguntas, las cuales van dirigidas a la opinión que tiene sobre ella misma. Las preguntas serán las siguientes:

¿Cuándo te miras al espejo te ves guapa?

¿Piensas que tienes cosas buenas que aportar a los demás?

¿Cuáles?

¿Tienes confianza en ti para realizar alguna cosa? ¿Por qué?

¿Qué cambiarías de tu apariencia?

Una vez que le preguntemos a la participante lo anterior, procederemos a usar el espejo, de esta manera ella se pondrá frente al espejo y nosotros le haremos las siguientes preguntas:

¿Qué ves en el espejo?

¿Me reconozco a mí mismo?

¿Cómo soy yo?

¿Reconozco mis virtudes? ¿Cuáles son?

¿Reconozco mis defectos? ¿Cuáles son?

¿Quién soy yo?

Sobre el mismo rubro de autoconcepto, se hará una dinámica donde ella tendrá que preguntar a un familiar, un(a) maestro(a) y un(a) amigo(a) cercano cómo te perciben en el ámbito académico y no académico. Cada uno de ellos deberá de mencionarle a la participante 2 habilidades, 2 dificultades y 2 cualidades que crean que tenga ella. Por consiguiente se le harán estas dos preguntas: ¿Creo yo que sus percepciones son correctas acerca de mí? ¿Por qué?

Posteriormente, aplicaremos el cuestionario Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III), el cual consiste en evaluar el funcionamiento familiar, dicho cuestionario sería aplicado a los padres, esto en el caso de que se diera la oportunidad. Para ver como es la relación de la participante con sus padres y así tener más elementos para dar respuesta a la problemática y sobre todo esto nos será útil para conocer cómo es que esta relación interfiere en la formación de su autoconcepto,

Por otro lado, trabajaremos con el rubro de lo social, es decir, tomaremos en cuenta a las personas con las que la participante socializa, lo cual está ligado a los intereses que la participante tiene así como los distractores que intervienen en su aprendizaje, así se le aplicará un cuestionario llamado ¿Cómo administro mi tiempo?, de igual manera se dará un formato para que ella pueda administrar su tiempo todos los días, esto le servirá para ser más ordenada en cuanto a su tiempo.

También se le aplicará el IEMAV-2 o el Test de Toulouse que miden el nivel de atención y una vez identificado esto es necesario establecer hábitos académicos para que en un futuro la participante sea una estudiante competente. En este sentido retomaremos sus intereses y con base en ellos nos apoyaremos para diseñar ejercicios con los cuales la participante pueda aprender algunos aspectos de las matemáticas que se le dificulten (esto identificado una vez que se ha hecho una exploración). De igual manera proporcionarle información sobre las estrategias y estilos de aprendizaje que puede utilizar para que la materia de matemáticas no se le haga tan complicada.

Debemos tener en cuenta que no hay que perder de vista el eje del autoestima y el autoconcepto de la participante, sin embargo estos dos constructos se encuentran relacionados con el rendimiento académico y en este sentido si logramos que la participante logre tener un autoconcepto y autoestima dirigido hacia lo positivo, logrará adoptar estrategias y estilos de aprendizaje que conllevaran a un mejor rendimiento académico en la mayoría de sus materias, especialmente en la de matemáticas.

Recuperando un poco a las personas con las que la participante se relaciona, consideramos que se necesita establecer metas que se relacionen directamente al aspecto de las tareas y que estén vinculadas con el autoconcepto y el autoestima, ya que las metas fungen en cierta manera como un estilo motivacional que conlleva a un mejor desempeño académico. Para percatarnos de las metas a corto y largo plazo de la participante haremos una dinámica en la cual, ella dibujará una escalera en la que en el primer escalón de abajo hacia arriba, escribirá cuáles son sus metas u objetivos a corto plazo y que obstruye que realice dichas metas.

Por último realizaremos una solución llamada, "Enseñanza de la ciencia", en la cual se le hace una entrevista a la participante acerca de lo que le gusta o no le gusta de la escuela, qué le gustaría cambiar y cómo lo cambiaría además de para qué lo cambiaría. Después se analizan las respuestas y de ahí se elegirá un tema, el cual puede ser social, por ejemplo: la sexualidad, las desnutrición en niños de la calle en México, reciclaje de basura; o puede ser un tema natural, como: la ley de la gravedad, el ciclo del agua, la radiación solar. Después de escoger el tema, se buscará información donde se incluirán todas las materias que sean posibles como: las matemáticas (cantidades de niños en la calle), la historia (desde que tiempos se ve esto en México), etc., y así poder formular las siguientes preguntas relacionadas con el tema, las cuales contestará la participante y algunos de sus compañeros de clase. De acuerdo con lo que contesten nos daremos cuenta de cuáles son sus verdaderos intereses, y de ahí escogeremos varias actividades que se relacionen con el tema que se escogió al igual que con los intereses de la participante. Estas actividades, en caso de ser posibles, se realizarán en equipo, para que así la participante se dé cuenta de lo importante que es convivir con personas de su edad, y también lo fácil que es entender las materias y que todas son muy importantes para poder entender cualquier tema que se revise en clase y que se den cuenta de, que lo que se aprende en el salón de clases, se puede poner en práctica fuera de este, es decir fuera de la escuela.

Aportaciones

Desde que comenzamos a trabajar como equipo no hubo diferencias entre nosotras, ya que desde el momento de elegir el tema todas estuvimos de acuerdo con el tema de autoestima, autoconcepto, autoimagen e identidad en niños de 6 a 11 años, al igual que la elección de la niña con la que trabajamos, porque una de las compañeras se comprometió a realizar la primera entrevista, debido a que conoce más a la participante. En cuanto a la realización de cada paso no hubo mucha dificultad en irlos realizando, ya que todos los comentarios de cada integrante del equipo se tomaban en cuenta, discutiéndolos y complementándolos unos con otros hasta formar una sola idea con todas las que se habían mencionado. Solo en algunas ocasiones hubo un poco de contratiempos en cuanto a la hora de conectarnos al mismo tiempo, o de vernos en la escuela a cierta hora para que se nos hiciera más fácil redactar los puntos que se nos pedían, lo cual fue por algunos problemas familiares, o por la realización de otros trabajos en diferentes equipos, lo cual no afectó en la realización de este trabajo, porque cada quien se conectaba a la hora que podía y adelantaba algunas cosas, de igual manera cuando se conectaba otra compañera realizaba los ajustes que creía necesarios, comentándolo en el foro para que todas tomáramos una decisión y corrigiéramos entre todas. Por último en lo único que tuvimos problemas fue en algunas instrucciones de los pasos a seguir pero cuando ninguna de las integrantes del equipo entendía, nos poníamos de acuerdo y una de nosotras le mandaba correo a la profesora Zaira para que nos ayudara a resolver nuestras dudas. Pese a todo, en cuanto a la resolución del caso todas estuvimos de acuerdo en los puntos que había que tratar y fue un trabajo de equipo.

4. CONCLUSIÓN

En cuanto a la solución de caso se escogió la que se mencionó anteriormente, ya que todas coincidíamos en la idea de trabajar primero con el autoconcepto, y autoestima de la participante, es decir empezáramos a trabajar con los aspectos emocionales que tienen que ver con el autoconcepto que a su vez impacta en la autoestima, al igual ayudar a que nuestra participante se acepte y pueda relacionarse mejor con personas de su edad, realizando diversos instrumentos que evalúen familia, atención, autoconcepto y autoestima retomando la relación que existe entre estos y el rendimiento académico. Desde luego tomando en cuenta los intereses de la participante, para así proporcionarle diversas estrategias de aprendizaje. Por otra parte se escogió esta solución, ya que todas las que se mencionaron eran muy importantes para la solución de nuestro caso, porque todas se complementaban y lo que hicimos fue: sacar de cada solución los aspectos más importantes que nos ayudarán a resolver el caso, complementando cada idea y así formar solo una solución de caso.

Con respecto a lo anterior, concluimos que el autoestima y el autoconcepto son dos constructos que están sumamente ligados, ya que al definimos autoestima como la valoración positiva de nosotros mismos como una parte fundamental, que muchas veces está influida por la percepción que tienen los demás de nosotros, así mismo el autoestima es una parte importante del autoconcepto que se define como la forma en que cada persona se evalúa y valora a sí misma, sin embargo, también repercute en la formación de nuestra propia identidad,

la cual conlleva a que el individuo sepa reconocer sus habilidades, talentos así como saber cuáles son sus metas en la vida. Cabe mencionar que la autoestima como el autoconcepto son constructos que influye en rendimiento académico y social.

En este mismo plano concluimos que mientras tengas un autoconcepto y un autoestima dirigido a lo positivo tu desenvolvimiento en cuando a lo académico será mejor, ya que el sujeto se adjudicará capacidades intelectuales como la inteligencia, la creatividad, sus habilidades en alguna actividad en especial entre otras, esto le servirá ya que podrá enfrentar con éxito situaciones del ámbito escolar, así como ajustarse a las exigencias escolares de la misma institución. En cambio cuando el sujeto posee una autoestima y un autoconcepto dirigido hacia lo negativo genera falta de confianza así como una gran inseguridad por parte del sujeto y esto genera incapacidad para enfrentarse a múltiples problemas que se presenten tanto en la vida académica como en lo social.

Cabe mencionar que no solo estos dos constructos intervienen en el rendimiento académico, sino también las estrategias que se le proporcionen al estudiante para llevar a cabo sus tareas, las cuales nos ayudan a promover así el desarrollo de las capacidades de cada individuo para aprender nuevas cosas, proporcionar hábitos de estudio para desarrollar habilidades y en un futuro competencias estudiantiles. De la misma manera se debe trabajar para que exista un mejor manejo de los distintos distractores, entre otros.

5. REFERENCIAS

- Barca-Lozano, A., Almeida, L., Porto, A., et al. (2012). Motivación escolar y rendimiento: impacto de metas académicas, de estrategias de aprendizaje y autoeficacia. *Anales de Psicología*, 28 (3), 848-859.
- Formiga, O., Urteaga, F., Uribe, H. y Soares, N. (2010). Capital sociocultural familiar, autoestima y desempeño académico en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 2 (40), 93-114
- Fuentes, M., García, J., Gracia, E. y Lila, M. (2011). Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Psicothema*, 23 (1), 7-12
- García, F. y Doménech, F. (2002). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. *Revista electrónica de Motivación y Emoción*, 1 (6), 24-36
- González, J., Núñez, J., González, S., y García, M. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema*, 9 (2), 271-289
- Peralta, F. y Sánchez, M. (2003). Relaciones entre el autoconcepto y el rendimiento académico, en alumnos de educación primaria. *Revista Electrónica de investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, 1 (1) 95-120
- Pérez, Julio A. González-Pianda, Marta García Rodríguez, Soledad González-Pumariega, Cristina Roces Montero, Luis Álvarez Pérez, Mª Del Carmen González Torres. (1998). Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académico. *Psicothema* 1 (10) 9